

TERCER DOMINGO DE PASCUA



Ser testigos fieles

Dios todopoderoso,
te revelas
en los momentos ordinarios de nuestro día.
Ayúdanos a abrir nuestros ojos y
nuestro corazón
a tu presencia
para que guiemos a otros hacia ti.

Que proclamemos con valiente alegría
nuestro amor por ti,
en nuestras palabras y obras.
Concédenos la gracia y la sabiduría
para ser tus fieles testigos,
sin miedo a ser llamados discípulos tuyos.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 1 de mayo de 2022

¿Me amas?



Lecturas de hoy; Hechos 5:27–32, 40b–41; Salmo 30:2, 4, 5–6, 11–12, 1; Apocalipsis 5:11–14; Juan 21:1–19. En los relatos posteriores a la resurrección, Jesús aparece en lugares comunes. Él encuentra a sus discípulos y amigos en tareas rutinarias, los atrae a un evento extraordinario y, a menudo, parte el pan con ellos, abriéndoles los ojos a Dios. En el evangelio de hoy, Jesús observa desde la orilla mientras los discípulos pescan. Cuando les indica dónde lanzar su red, la captura es abrumadora. De inmediato, el Discípulo Amado reconoce a Jesús y reacciona a la abundancia: “Es el Señor”.

Jesús invita a los discípulos a almorzar. Luego pregunta tres veces a Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más

que estos?”. Y a la afirmación de Pedro, Jesús responde: “Apacienta mis ovejas”. Pedro no entiende por qué Jesús le hace la misma pregunta tres veces. Jesús, a su vez, quería estar seguro de que este apóstol que lo había negado tres veces estaba seguro de amarlo.

Cristo nos encuentra en las Escrituras y la Eucaristía, pero también en las rutinas de nuestra vida. Él opera en las palabras y acciones amables de otros, en la oración y en los momentos inesperados del día. Nos hace la misma pregunta: “¿Me amas?”. Nuestra respuesta es la forma en que tratamos a parientes, vecinos, colegas y marginados.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 2 de mayo

El regalo del tiempo

“No trabajen por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna”. Las palabras de Jesús nos hacen a considerar si nuestros esfuerzos se dedican a lo que es duradero o si dedicamos el tiempo sólo a las búsquedas terrenales. ¿A qué dedica usted su tiempo? ¿Cómo podría usarlo para servir y alentar a otra persona? *Lecturas de hoy: Hechos 6:8–15; Salmo 119:23–24, 26–27, 29–30; Juan 6:22–29.*

Martes, 3 de mayo

Santos Felipe y Santiago

Cuando la multitud busca una señal, Jesús responde: “Yo soy el pan de vida”. El don de la Eucaristía, el Pan de Vida, nos nutre y nos sostiene unidos a Cristo y a los demás. San Agustín enseñaba a los cristianos que al recibir la Eucaristía, “se conviertan en lo que son: el Cuerpo de Cristo”. Esta semana, al comulgar, considere cómo se une a otros miembros del Cuerpo de Cristo. *Lecturas de hoy: 1 Corintios 15:1–8; Salmo 19:2–3, 4–5; Juan 14:6–14.*

Miércoles, 4 de mayo

Desacelerar

Jesús le dice a la multitud: “No rechazaré a nadie que venga a mí”. ¿Puede usted decir lo mismo? Piense en las personas que buscan su atención durante el día. ¿Les dedica tiempo o tiene prisa por pasar a lo siguiente? En nuestra necesidad de realizar tareas, puede ser fácil perder la oportunidad de recibir los dones que el otro ofrece. Esta semana desacelere para valorar a las personas que Dios pone en su camino. Ábrase a la oportunidad de que otro enriquezca su vida. Dé gracias a Dios por las personas que lo han aceptado a usted y que le dieron tiempo. *Lecturas de hoy: Hechos 8:1b–8; Salmo 66:1–3a, 4–5, 6–7a; Juan 6:35–40.*

Jueves, 5 de mayo

El don del bautismo

En Hechos, primero un ángel del Señor habla a Felipe y luego el Espíritu lo conduce. Con estas indicaciones, Felipe explica las Escrituras a un individuo y lo bautiza. ¿Alguna vez ha sentido el impulso de hacer algo? Eso ocurre cuando uno tiene ganas de contactar a alguien. Dios continúa animando a sus seguidores. En el bautismo, Dios nos reclama para sí y nos llama a servir. Ore para estar abierto a la oportunidad que se le presente hoy. *Lecturas de hoy: Hechos 8:26–40; Salmo 66:8–9, 16–17, 20; Juan 6:44–51.*

Viernes, 6 de mayo

La real presencia

La fe es misteriosa. El don de la fe es evidente en Ananías, pues sabe que Saulo ha perseguido a los cristianos. El don también es evidente en Saulo, quien recuperó la vista después de que Ananías le impuso las manos. El mismo don de la fe nos permite creer que la presencia real de Cristo está en la Eucaristía. Por el poder del Espíritu Santo, como dice el sacerdote en la Plegaria eucarística, la sustancia del pan y del vino cambian y se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Mientras participa en la misa, escuche atentamente las palabras de consagración. *Lecturas de hoy: Hechos 9:1–20; Salmo 117:1 bc, 2; Juan 6:52–59.*

Sábado, 7 de mayo

¿Usted qué haría?

Cuando Jesús pregunta: “¿También ustedes quieren abandonarme?”, Simón Pedro responde: “Señor, ¿a quién iremos?”. Muchos discípulos habían encontrado las enseñanzas de Jesús difíciles de aceptar y no creyeron. Hoy también la gente lucha con su fe. ¿Cuál es su respuesta a la pregunta de Jesús, “¿También usted quiere abandonarme?” ¿Reconozca el Espíritu y la vida en las palabras de Jesús? *Lecturas de hoy: Hechos 9:31–42; Salmo 116:12–13, 14–1, 16–17; Juan 6:60–69.*

